

Editorial

Este nuevo número de *Sociales Investiga* propone una lectura plural de problemas actuales de las ciencias sociales. Cada edición de una revista académica constituye una oportunidad para poner en circulación investigaciones en curso, debates teóricos, experiencias de extensión y producciones que dialogan con preocupaciones públicas e institucionales. En el Nº 18, ese propósito se expresa en trabajos que, desde registros diversos, invitan a pensar las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales que atraviesan nuestro tiempo, sin renunciar a la complejidad ni al carácter situado de las preguntas que los orientan.

La sección *Avances de Investigación* reúne tres contribuciones que permiten reconocer la amplitud de problemas y perspectivas que dialogan en el campo de las ciencias sociales. En *El juego de mesa moderno como artefacto cultural comunicacional macluhaniano. Una mirada a la práctica de cocreación social: juego, bajo las leyes de los medios*, Roque Guzmán propone pensar el juego de mesa moderno como artefacto cultural y comunicacional, articulando la tradición macluhaniana con una reflexión sobre prácticas lúdicas contemporáneas. Por su parte, Joaquín Perren, en *De alzas y caídas. Notas en torno al ciclo económico en la segunda mitad del siglo XIX*, vuelve sobre las oscilaciones del capitalismo industrial para mostrar cómo las crisis no aparecen como accidentes externos, sino como momentos constitutivos de su propia dinámica histórica. Finalmente, Sofía Sequeira, en *Feminismos y Estado: tensiones entre el derecho punitivo y la institucionalidad*, abre una reflexión crítica sobre los vínculos entre feminismos, respuestas estatales y derecho penal, advirtiendo sobre los límites de las soluciones punitivas frente a problemáticas sociales estructurales.

En *Materiales de divulgación*, Paloma Rubin, Guadalupe Allione y Verónica Aráoz presentan *Atravesades podcast: herramientas sociológicas para reflexionar sobre la cultura contemporánea*, una experiencia que articula extensión universitaria, divulgación científica y producción sonora. El trabajo permite advertir cómo los lenguajes digitales y los formatos contemporáneos de circulación cultural pueden convertirse en herramientas pedagógicas y políticas para ampliar los modos de conversación entre universidad, organizaciones sociales y públicos diversos.

Por último en la sección *Ideas en papel*, los estudiantes vuelven a poner en primer plano el valor de los escritos que exploran problemas emergentes con vocación analítica. María Candela Costantino y Gonzalo Scarafia, en *"Likes, Sudor y Lágrimas": Una Aproximación Etnográfica Digital a la Masculinidad de la Derecha Alternativa Argentina*, indagan en las formas en que ciertos discursos digitales construyen identidad política, masculinidad y antagonismos en redes sociales. Lourdes Gázquez, en *Ley Micaela e Inclusión Democrática: avances y límites en la ciudad de Córdoba (2019–2025)*, examina

las tensiones entre reconocimiento, inclusión y políticas públicas orientadas a las diversidades sexo-genéricas, mostrando los alcances y límites de una institucionalidad que no siempre transforma sus propias condiciones de exclusión. Lourdes Moreno Scagliarini, en *Régimen de incentivo para grandes inversiones: perspectivas en debate*, analiza el RIGI como dispositivo de política económica y como campo de disputa en torno al desarrollo, el rol del Estado y las formas contemporáneas de atracción de inversiones. Finalmente, Julián Silvano, en *Nuevos líderes de opinión: cómo funcionan los trolls "libertarios" en X*, aborda las dinámicas de intervención política en redes sociales y las nuevas formas de construcción de influencia, agenda y legitimidad en el espacio público digital.

Leído en conjunto, este número permite advertir una preocupación transversal por las mediaciones que organizan la vida social: los juegos como artefactos culturales, los ciclos económicos como formas históricas de expansión y crisis, el Estado como espacio de reconocimiento y disputa, los feminismos frente a la institucionalidad, las redes sociales como ámbitos de producción de subjetividades y antagonismos, y la universidad pública como espacio de elaboración, intervención y circulación de saberes. La diversidad de temas y enfoques no supone dispersión, sino que expresa la amplitud del campo de las ciencias sociales y la necesidad de abordar los problemas contemporáneos desde perspectivas críticas, situadas y abiertas al diálogo.

Agradecemos una vez más a los autores y las autoras que confiaron sus producciones para ser difundidas en este espacio. Hacemos extensivo el agradecimiento a revisores, revisoras, correctores y correctoras, cuyo trabajo forma parte indispensable del proceso editorial y de la calidad de las producciones que se publican. Es gracias a ellos y ellas que *Sociales Investiga* continúa siendo un proyecto que favorece la difusión, el intercambio y la discusión de las producciones de nuestro Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, fomentando el diálogo y la visibilización no solo en nuestra comunidad, sino también con académicos y académicas de distintas latitudes.

Les invitamos, entonces, a explorar cada uno de los artículos y materiales que integran esta edición, y a aprovechar este recurso colectivo que seguimos construyendo entre quienes escriben, evalúan, corrigen, editan, leen y hacen circular la producción académica. Esperamos que este número contribuya a abrir nuevas preguntas, promover lecturas compartidas y fortalecer los vínculos entre investigación, docencia, extensión y compromiso público. En un difícil momento que atraviesa la educación pública, espacios como los que se proponen en esta publicación muestran el compromiso y la potencia que tiene la universidad y las ciencias sociales, para seguir pensando, y transformando, nuestras realidades. Buena lectura.

Lucas Aimar
Director